

tu gobierno. ¿Por qué no se lo supieres a Riva-Ogüen?

No va a ser el Perú menor feminista y Colombia!

El viernes pasado no pude ir donde Blanca

su sobrina María no acaba de apenarse de un

afección intestinal. Adios. Aprende la lección

de imitadora: te he escrito pronto y largo. Recuerdos de todos para las tres, con los respectivos abrazos

CD-AP1 CAS.1 DOC.308 VOL.1

Gaiteros de Callejón, Mercedes  
Madrid, 20-X-30 326

Fernando el Católico H H  
de nuestra Mercedes  
Muy querida Angélica. Al fin me diste el gusto de re-  
cibir carta tuya, y me alegro que el silencio fuera por ocupacio-  
nes y no por achaques de salud; claro que en las ocupaciones in-  
cluyo las juerguillas, pues no me vas a conculgar con los ruidos  
de Anolino de que andáis de museo en museo, y tú, en los ratos de  
lucía trabajando sobre las cartillas, mientras tus hermanas se  
documentan para renovar el grandoropa. Estoy edificada con vues-  
tra austera vida parisina. Ya me contareis lo bien que lo estáis  
pasando a primeros de nov. si es que no aplazáis el regreso, lo  
que causarían la indignación de Blanca y de esta tu segura  
servidora que se va echando de ese apego tan prolongado  
a Paris. ¿Renie me podría contar algo?

¡Veo que estás bien enterada de la arqueología, perma-  
ra; en efecto, Marcelo se dedica ahora a la civilización chi-  
vini, y entre el padre y el hijo me llenan la casa de libros de  
su especialidad y predilección. Te confieso que no tenía idea



exacta del vastísimo campo de la arqueología precolombina <sup>en el Perú</sup> hasta  
que he visto ilustraciones y catálogos de la inmensa variedad de tipos de  
cerámica. Desde luego de lo arquitectónico nunca me sorprendía, pues se ha  
estudiado y divulgado mucho más, llegando hasta a los que como profano  
en arqueología americana. Marcol está entusiasmado, y con el tiempo  
puede que hasta se vaya a excavar en aquellos mundos. Phoa, en di-  
ciembre probablemente volverá a Alemania, como creo te dije.

También leí en *el Sol* los artículos y la mención crítica sobre  
tu Colonización romántica, y me alegro; ya sabes que de tus obras es mi  
predilecta. Y a propósito: apareció tu novela corta "el azar": la necesi-  
tás todavía? Tu "Paradoja" no valdrá a luz hasta que vengas y  
te presentes en la editorial. Sainz está ya en España, pero se ha detenido en  
Zaragoza donde tiene familia. Veremos qué cosas cuenta de nuestra  
América; en Chile prolongó su estancia, con su favorabilísimo cono-  
cimiento de la belleza y atractivo de las chilenas, no sé si traerá complicaciones  
sentimentales!

Lo de Azóvir asombro a todo el mundo. Se tiene la impresión de  
que ha evolucionado hacia la república. Como aún no he visto a nadie  
no puedo darte noticias juiciosas. Apenas he tenido diálogos cortos con M.  
d'O. y Teresa. Tengo la casa todavía revuelta pues como te decía, con el au-  
mento de libros, tuve que encargar estanterías, para reemplazar los armarios, y ahora  
andamos el matrimonio y los dos chicos, entre cordilleras de libros y nubes de polvo  
ordenando, eliminando, y catalogando. Un encanto! No sé como te he escrito  
esto, entre mil interrupciones. En estos días ha llegado mi amiga Marija  
Bisgard, la viuda de Roberto Pizano; no sé si te conté que es camarera de la Legación  
La primera diplomática sud-americana. Bien podía hacer lo mismo contigo.